

viene substituir la ganadería bovina con la ovina, caprina y equina.

Diría más: *esta conveniencia es urgente, y cada uno, según sus medios y situación, debe contribuir con todas sus fuerzas á que se efectue pronto la substitución.*

L. Pons Marqués.

La Comedia Semanal, Madrid.—Casa editorial de «*La Ultima Moda*».

Esta publicación ve la luz por cuadernos semanales, y como su nombre indica, está dedicada á la literatura dramática.

El propósito de los editores no puede ser más plausible ya que por un precio exiguo (25 cents. cuaderno) populariza obras de las que más fama han alcanzado sobre la escena en distintos países y en todas las épocas. Muchas de las obras dramáticas que más boga alcanzaron son hoy difíciles de encontrar y esto añade un mérito á la colección.

La enumeración de las obras publicadas nos dispensará de más explicaciones. Hasta ahora van publicados 13 cuadernos que contienen las siguientes obras. El barbero de Sevilla, de Beaumarchais.—Treinta años ó la vida de un jugador, de Ducange y Dinaux.—La hija en casa y la madre en las máscaras. de Martínez de la Rosa.—Los amantes de Teruel, de Hartzenbusch.—El convidado de piedra, de Zamora.—El sí de las niñas, de Moratin.—La redención de un alma, de Feuillet.—El médico á palos, de Moliere.—El casero burlado, de D. Ramón de la Cruz.—El cuarto mandamiento, de Nombela.—La vida es sueño, de Calderón.—El martirio de una mujer, de Girardin.—Cuatro mujeres en una casa, de Giacometti.—D. Francisco de Quevedo de Eulogio, Florentino Sanz.

* * *

No Descansan los editores F. Sempere y C.^a de Valencia, en su noble empresa de popularizar en España libros que han alcanzado merecida fama en el mundo de las ciencias y las letras. Esta colección de libros populares se ha enriquecido últimamente con las tres obras siguientes:

Maleshot.—*La circulación de la vida.* Traducción de F. Gonzalez Llana. (2 tomos).

Leda Rafanelli.—*Un sueño de amor.* Traducción de J. Prat,

Seiret-Georges Bouthelie.—*El Rey sin corona.* Traducción de Carmen de Burgos Seguí. (Drama en cinco actos).

El renombre alcanzado por los autores de estas obras hace su mejor elogio y nos excusa de dedicarles un análisis, para el que, por otra parte, no disponemos de espacio suficiente.